

CENTROAMERICA AL DIA

El Salvador

Bush envió fuerza especial

Tropas antiterroristas llegaron para liberar atrapados en el hotel

WASHINGTON / UPI

Por Thomas Ferraro

El presidente George Bush dijo ayer que envió tropas especiales antiterroristas a El Salvador para en caso de que fueran necesarias a fin de rescatar a soldados estadounidenses atrapados por rebeldes en un hotel, pero que la fuerza élite no fue necesaria debido a que los soldados fueron liberados ilesos.

En ruta a Memphis a bordo del número Uno de la Fuerza Aérea, Bush dijo a los reporteros que ordenó a las fuerzas de operaciones especiales estadounidenses ir a El Salvador el martes para ayudar a liberar a los estadounidenses en el hotel.

Doce soldados estadounidenses, que quedaron atrapados en el Sheraton, abandonaron el hotel a salvo la mañana de ayer sin disparar un tiro con los rebeldes izquierdistas.

Bush dijo que las tropas Delta se sumaron a las fuerzas salvadoreñas, coparon el hotel y "puedo decirles que estoy muy complacido de que los estadounidenses hayan sido puestos en libertad y no haya habido pérdidas de vidas humanas".

"Cuando se ve a ciudadanos estadounidenses mantenidos como rehenes como en esta ocasión, hay un mensaje en todo esto", dijo Bush. "El presidente, respaldado por nuestro secretario de Defensa, permanecerá firme en su afán de proteger las vidas de los estadounidenses donde quiera que podamos".

Un vocero del Pentágono, Pete Williams, dijo que 12 miembros de las fuerzas especiales estadounidenses —no los llamados boinas verdes— salieron del hotel por sí mismos.

Dijo que no hubo "absolutamente ninguna participación (militar) estadounidense".

para su liberación, aunque fuerzas de Defensa confirmaron que Bush envió a la "fuerza delta" —un equipo de fuerzas especiales de Fort Bragg, Carolina del Norte— a El Salvador para asesorar a soldados salvadoreños y supervisar la situación.

Les doce hombres, dijo Williams, estuvieron en El Salvador para un "programa de entrenamiento" o curso DFT —un programa de rutina que permite que tropas estadounidenses entrenen durante un período limitado en un país extranjero.

Los boinas verdes —cuyo papel es diferente al de los 47 asesores militares estadouni-

denses que están entrenando a fuerzas salvadoreñas— habían concluido su curso y estaba previsto que dejaran el martes el país, cuando el hotel fue capturado, dijeron funcionarios de Defensa.

Un funcionario de la Casa Blanca confirmó que un "puñado" de Boinas Verdes fue atrapado en el Hotel Sheraton en la capital salvadoreña. El funcionario dijo que su misión no estaba "relacionada con lo que ocurría. Sólo les ocurrió por estar en el hotel".

El funcionario dijo que los Boinas Verdes "no están asignados permanentemente, sino sólo por un período de tiempo".

El Salvador

A salvo los 12 soldados que estaban en el hotel

WASHINGTON / UPI

Por Thomas Ferraro

Doce soldados estadounidenses que estaban atrapados en un hotel tomado por los rebeldes, salieron ilesos del local ayer, informaron funcionarios del Departamento de Defensa.

Los soldados, inclusive algunos miembros del cuerpo de Boinas Verdes, pudieron abandonar el hotel Sheraton de San Salvador sin violencia, dijo un funcionario del Pentágono.

"Sí, están a salvo", dijo, agregando que "no hubo tiroteo".

No se informó inmediatamente si los militares habían sido dejados libres por los rebeldes o habían escapado.

Horas antes un funcionario de la Casa Blanca había informado que un "puñado" de Boinas Verdes, una unidad especial, había sido sorprendido en el hotel cuando éste fue tomado por los rebeldes. El vocero agregó que la misión de los soldados "no estaba relacionada con los hechos" que han tenido lugar en El Salvador. "Sólo ocurre que se encontraban en el hotel".

El funcionario de la Casa Blanca agregó que los Boinas Verdes "no están destinados permanentemente" en El Salvador, sino que estaban allí "sólo por un tiempo". "Nadie de nuestra gente ha estado involucrada en la lucha o participando en misiones", dijo.

Funcionarios del Departamento de Defensa dijeron ayer que se creía que los Boinas Verdes que estaban en el hotel formaban parte de un equipo de 14 hombres que se encontraban en El Salvador en un programa rutinario de entrenamiento y por un tiempo limitado.

El gobierno del presidente George Bush había informado anteriormente

que el régimen salvadoreño le hizo saber el martes en la noche que había retomado el control del hotel Sheraton, que estaba en poder de los guerrilleros del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), desde la madrugada de ese día.

En un momento dado, el Departamento de Estado dijo que por lo menos 23 ciudadanos estadounidenses se encontraban en el hotel, incluyendo personal militar y de gobierno, cuando el hotel fue capturado, y la Cruz Roja dijo que desalojó a 17 de ellos.

El secretario de prensa de la Casa Blanca Marlin Fitzwater dijo que el gobierno salvadoreño no indicó como resumir el control del hotel. Interrogado acerca de si se habían registrado bajas, dijo: "No he escuchado de ninguna".

Fitzwater dijo que Bush fue informado de la situación la noche del martes por el consejero de seguridad nacional Brent Scowcroft.

En el Departamento de Estado, la vocera Margaret Tutwiler había descrito la captura del hotel como un "acto irracional de terrorismo", y afirmó que "el FMLN estaba ayer mostrando su rostro al mundo. Son terroristas puros y simples".

En respuesta a afirmaciones del FMLN de que había capturado a cuatro consejeros militares estadounidenses, a quienes describió como "prisioneros de guerra que dispararon a las fuerzas del FMLN", Margaret Tutwiler dijo: "No estamos negociando, tampoco estamos dialogando con el FMLN".

Fitzwater dijo que el gobierno salvadoreño, que recibe más de un millón de dólares diarios en ayuda económica y militar, pidió anteriormente equipo para control de disturbios y armas ligeras para ayudar a repeler la peor ofensiva urbana en ocho años.

EE.UU.

Contras acusaron al gobierno sandinista

MANAGUA / UPI

Por Oswaldo Bonilla

El jefe negociador y militar de la resistencia armada, Enrique Bermúdez, acusó ayer al gobierno nicaragüense de "inflexibilidad" para alcanzar acuerdos de cesación al fuego y la desmovilización de sus fuerzas

en Nicaragua y Honduras.

Las conversaciones quedaron rotas el martes en Washington cuando los contras se negaron a acceder a la salida de sus 2,300 combatientes que se encuentran en Nicaragua y en los campamentos en Honduras.

"Eso es rendición, es inaceptable, los sandinistas

son inflexibles", dijo Bermúdez a United Press International telefónicamente desde Washington.

Las conversaciones entre los delegados de los contras y la representación del gobierno de Nicaragua, que encabezaba el vicecanciller Víctor Hugo Tinoco, se iniciaron el 9 de noviembre en la sede de la Organización de las Naciones Unidas, en Nueva York y posteriormente se realizaron en la sede la Organización de los Estados Americanos en Washington.

La Comisión Internacional de Apoyo y Verificación (CIAPV) y el gobierno de Honduras fueron observadores, mientras que el cardenal Miguel Obando y Bravo actuó como testigo.

Ante el fracaso de lograr una cesación al fuego y la desmovilización de los contras, el gobierno de Nicaragua convocará de urgencia a los presidentes centroamericanos para "tomar las decisiones pertinentes" a fin de hacer cumplir los acuerdos alcanzados en el puerto hondureño de Tela el 7 de agosto pasado.

En su nueva propuesta Nicaragua planteó la salida de los contras hasta el 31 de diciembre y la posibilidad de los que retornen al país se inscriban para tener derecho al voto en las elecciones del 25 de febrero de 1990.

"Esa oferta es cosmética", expresó Bermúdez. "no tiene ninguna credibilidad", agregó.

"Proponemos un cese al fuego unilateral por ambas partes; ponemos en libertad a los supuestos secuestrados que dicen los sandinistas tenemos en nuestro poder, de acuerdo a verificación (por la CIAPV); ellos dan amnistía general y después continuamos conversando para la desmovilización", expresó Bermúdez.

OEA exhorta a poner fin a la guerra salvadoreña

WASHINGTON / AP

Por Ary Moleon

El consejo político de la Organización de los Estados Americanos reiteró ayer un llamamiento a El Salvador para que el gobierno del presidente Alfredo Cristiani y las guerrillas de izquierda procuren a través del diálogo el fin a una guerra de 10 años, que ha costado ya 71,000 vidas.

La situación salvadoreña, dramatizada por el asesinato la semana pasada de seis prominentes sacerdotes jesuitas, aparentemente por un comando paramilitar derechista, alcanzó espectacularidad ayer cuando los insurgentes coparon el hotel Sheraton donde se encontraba el secretario general de la OEA, Joao Baena Soares.

La resolución adoptada por consenso fue presentada por el embajador de México, Antonio de Icaza.

El embajador del Brasil, Darío de Castro Alves, expresó "la seria preocupación de mi país por el recrudecimiento de la lucha".

El embajador de Colombia, Leopoldo Villar Borda, expresó una posición concurrente.

El embajador de la Argentina, Juan Pablo Lohle, dijo que "a la espera de un informe más detallado de la situación global salvadoreña por parte de Baena Soares, mi país aprueba y apoya" este llamamiento humanitario.

El embajador norteamericano, Luigi Einaudi, notando la ausencia del representante salvadoreño Mauricio Granillo, que se encuentra acompañando a Baena Soares, endosó la resolución con una aclaración.

"Si bien nadie en este consejo quiere la continuación de este conflicto, no debemos dejar de notar que la presencia ola de violencia no fue iniciada por el gobierno sino por el FMLN, no para ganar más poder negociador sino para asumir por la fuerza el poder, tan laboriosamente estructurado a través del proceso electoral", dijo Einaudi.

El embajador de Panamá, José María Cabrera, dijo que ese planteo "entraña una contradicción con lo que pasa a pocas cuadras de esta casa donde se debate la ayuda (norteamericana) a El Salvador. ¿Ayuda para qué? Para continuar la guerra".

El embajador de Honduras, León Paredes, dijo que "la OEA no debiera omitir una mención al hecho de que estamos ante un alevoso ataque de la subversión armada contra un gobierno legalmente constituido".



SAN SALVADOR, El Salvador. — Los militares norteamericanos que quedaron atrapados en el hotel Sheraton de San Salvador, salen presurosos para ponerse a salvo después de permanecer 24 horas en el local, desde que los rebeldes izquierdistas del FMLN tomaron esas instalaciones. El presidente Bush admitió haber enviado fuerzas especiales para rescatarlos, pero ya no fue necesario, informaron las Fuerzas Armadas Salvadoreñas. (Laserphoto AP)